COMPARTIR

IGLESIA EVANGÉLICA EN MONTORNES DEL VALLÉS
ABRIL-MAYO-JUNIO 2020

¿Acaso te castiga, o viene a juicio, a causa de tu piedad?

Job 22:4

Esta mordaz pregunta de Elifaz refleja la espiral descendente de su actitud hacia Job. Incapaz de imponer su razón, el frustrado consolador recurre al sarcasmo para hacer llegar a Job su repudio y desaprobación. Sus palabras revelan dos errores fundamentales y, sin saberlo, nos apuntan hacia Jesucristo. Elifaz yerra, en primer lugar, por cuanto Dios no castiga a Job, ni viene a juicio con él. En esto Elifaz presenta una noción generalizada acerca del sufrimiento humano: el hombre cae en desgracia por castigo de Dios. Curiosamente, la única alternativa que nos queda frente al sufrimiento es negar la existencia de Dios. O Él castiga, o no existe. La posibilidad de un sufrimiento inocente, o menos aún, vicario, no cuadra con nuestro pensamiento simplista y justiciero.

En segundo lugar, Elifaz se burla de la idea de que el piadoso pueda sufrir. Según esta teoría, sea cual sea la causa del sufrimiento, la existencia del mismo delata siempre una falta moral en el sufridor. La noción de que un hombre piadoso pueda sufrir no cuadra con nuestros esquemas rígidos de atribución moral. El caso de Job desmiente ambos postulados: el recto y justo Job sufre sin la desaprobación de Dios.

La tesis de Elifaz queda, pues, refutada. La fuerza de su ironía consiste, huelga decirlo, en su insistencia de lo contrario: Job sufre porque es impío. Pero la ironía de Elifaz apunta en último término hacia la mayor paradoja de la historia, la muerte de Jesucristo en la cruz. Isaías lo expreso así:

"... el castigo de nuestra paz fue sobre él (...) aunque no hubo engaño en su boca, ni nunca hizo maldad..." (Isaías 53:5,9).

El caso de Jesucristo es único en los anales de nuestro mundo. El único enteramente justo y sin pecado sufrió, precisamente, por su bondad, padeció, precisamente, a causa de su justicia.

Murió por nosotros, dio su vida por los pecados de todos nosotros.

La pregunta de Elifaz, llena de ironía y acritud, recibe su respuesta en otro inocente Sufridor, castigado por su piedad. La respuesta a Elifaz se lee en la cruz.

CADA NUEVO DÍA
(devocional de CORRIE TEEN BOMM)

Somos llamados a congregarnos,
pero nuestro apoyo no está tanto en las reuniones de la iglesia.
Tú y yo somos, sinceramente, lo que somos cuando estamos solos.
Busca y halla tu satisfacción en Jesucristo.
Habla con Él, escúchalo, míralo.
Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.
Filipenses 4:13
Haz, Señor, que pueda independizarme de las condiciones del momento.
Te doy gracias que eres el mismo ayer, hoy y para siempre.
27 de Marzo

Nunca temas cuando confías un futuro desconocido a un Dios a quien conoces. Dios está buscando personas que confíen plenamente en él.
Por medio de ellas mostrará su poder.
16 de Abrill

Los primeros cristianos dibujaban los contornos de un pez en sus casas, tumbas y catacumbas, para identificarse entre sí. Era empleado el pez, porque la palabra griega que traducimos pez era un código muy simple según el cual cada letra significaba una palabra. Las cinco letras representaban las palabras: Jesús, Cristo, Dios, Hijo, Salvador.
Toda rodilla se doblará ante Jesús.
Toda lengua confesará su nombre.
Toda rodilla se doblará ante Jesús,
unas con alegría, otras con vergüenza.
Inclínate ante Jesús.
Inclina tu corazón ahora mismo.
Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia.
Colosenses 1:18
Cuán maravilloso es estar en compañía de tu pueblo, Señor, y de todos los que nos han precedido como siervos tuyos.
4 de Julio
Recopilado por Gloria

CONFINADOS CON LA BIBLIA

“Los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos… Por toda la tierra salió su voz, y hasta el extremo del mundo sus palabras”

(Salmo 19:1, 4)

Lectura: Salmo 19:1-14.

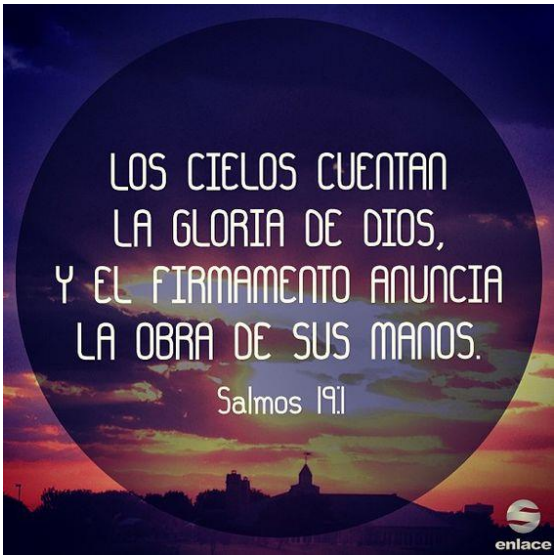
Dios se está revelando al mundo en estos días y muchos le están buscando en medio de tanto sufrimiento e impotencia que hay. El salmo 19 está dividido en tres estrofas.

La primera habla de la revelación de Dios en la naturaleza. Lo que vemos es que el hombre ha contaminado el mundo que Dios hizo y que el planeta estaba agonizando, según la información que recibimos de los ecologistas. Ahora que las fábricas y los coches pararon de contaminar el ambiente, se ha visto el cielo, el aire más limpio y llueve como no ha llovido en años. ¡Y cómo lo agradece la naturaleza!

La segunda estrofa del salmo habla de la Palabra de Dios: “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma” (Salmo 19:7). Lo hace por medio de mostrarnos nuestra maldad, porque no guardamos esta Ley.

Esto nos lleva a clamar a Dios para pedir perdón por nuestra ignorancia de lo que Él espera del hombre, por nuestro incumplimiento de su Ley, y por el daño que causamos a otros por no vivir vidas honestas y justas. La misma Palabra, que nos condena por no cumplirla, se hizo hombre y la cumplió en nuestro lugar (Juan 1:14). A los que ponen su fe en su muerte expiatoria le es otorgada su justicia. Dios se revela en la naturaleza y nos salva en su Hijo.

La tercera estofa del salmo habla de la obra del Espíritu Santo quien es necesario para nuestra salvación: "¿Quién podría entender sus propios errores?" (19:12). Nadie. Nuestra precepción de nuestros propios fallos está muy lejos de la realidad. La revelación de lo que somos es obra del Espíritu Santo. Pedimos: "Líbrame de los [errores] que me son ocultos", y Él nos los muestra para que vayamos al Hijo para ser salvos, y el Hijo nos lleva al Padre, como Él mismo nos dijo: "Nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). Esta salvación nos lleva a tener la relación correcta con Dios, a cuidar del medio ambiente, a apreciar y cumplir la Palabra de Dios, y a vivir una vida íntegra (19:13) en el poder del Espíritu Santo. Selah.



RECOPILADO DE LOS DEVOCIONALES DE MARGARITA BURT

HISTORIA DE LA IGLESIA PERSEGUIDA II

Los bárbaros y el islam

Entre el 500 d.C. y el 1500 d.C. el cristianismo enfrentó a dos enemigos poderosos y amenazadores que traían dolor y sufrimiento a muchos. La lucha era contra los bárbaros y el islam.

El primer enemigo, los bárbaros, sería finalmente superado con dolor y sufrimiento, alcanzando el triunfo del evangelio.

La persecución islámica fue diferente. En pocos años, la iglesia sería destruida en el norte de África y subyugada en el Oriente Medio, viendo su propia existencia ser amenazada.

Durante el período llamado por los historiadores de edad oscura, las tribus bárbaras barrieron el continente de Eusaria hacia el oeste, provenientes de los campos y desiertos de Asia Central, región conocida como la cuna de las naciones. Los bárbaros enterraron todos los vestigios del Imperio Romano y expulsaron a los habitantes nativos de las montañas. La parte estimulante e inspiradora de esta historia es que la iglesia despertó al desafío y envió misioneros para ganar a los bárbaros para Cristo.

Fue un trabajo difícil y demorado, y la persecución nunca estuvo ausente. "Cada rebelión del pueblo era acompañada por el resurgimiento del paganismo, y la larga historia de martirio y de masacres lanza un brillo fúnebre al proceso por el cual los sajones fueron finalmente convertidos", dice el historiador Stephen Neil.

Mientras el sufrimiento y la muerte eran parte del "precio" para alcanzar a los paganos con el evangelio, la persecución era el precio de la propia supervivencia de la iglesia bajo el dominio islámico. En los cien años que siguieron a la muerte de Mahoma, sus seguidores llevaron sus creencias hasta el corazón de la cristiandad, alcanzando Jerusalén (638 d.C.), Cesarea (640 d.C.) y Cartago (697 d.C.). Alrededor de 715 d.C., la mayor parte de España había caído ante los musulmanes, que sólo conocerían la derrota en el año 732 d.C., cuando fueron abatidos por Carlos Martel en Tours, Francia.

Para las iglesias que sobrevivieron, las consecuencias de las conquistas musulmanas fueron trece siglos de esclavitud, la reducción de los cristianos a la condición de ciudadanos de segunda categoría, la humillación y la persecución institucionalizada. Ser cristiano y vivir bajo dominio islámico en aquella época significaba tener que pagar una tasa per cápita y ver a los hijos ser llevados por el emperador árabe.

La iglesia institucional

El cristianismo había alcanzado los límites de Europa, al final del primer milenio, cuando algo nuevo comenzó a agitar aquello en que se había transformado la iglesia institucionalizada, con sede en Roma. En varios lugares, personas insatisfechas con la religión oficialmente establecida comenzaron a buscar una nueva espiritualidad. Estos movimientos acabarían llevando a la Reforma y a una nueva ola de persecución que, nacida dentro de la propia iglesia, duraría casi 500 años. Era el comienzo de una lucha que haría la persecución parte de la experiencia cristiana, como en los primeros 300 años de existencia de la iglesia.

La reacción del papado hacia todos los nuevos movimientos fue rigurosa e inevitable. En el siglo 12, los valdenses fueron perseguidos y excomulgados. En 1415, el reformador religioso John Huss (1369-1415) fue muerto en la hoguera. En el 1498, Giralamo Savonarola (1452-1498) fue martirizado, un sacerdote dominico que pedía reformas en la iglesia católica. A principios del siglo 16, la reforma de Lutero comenzó un movimiento de renovación espiritual que volvería a la persecución y el martirio una parte común del precio del compromiso espiritual.

Cuarenta años después de que Lutero fijó sus 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg, John Foxe publicó El libro de los Mártires, una de las publicaciones más influyentes que aparecieron en Inglaterra a lo largo de un período de 200 años. Foxe documentó la vida de los que habían sido perseguidos y muertos por su creencia a lo largo de los años, como precursores de la Reforma Protestante: Wycliffe y Huss, Jerónimo de Praga, Tyndale y John Hooper, Ridley, Latimer y Cranmer.

La historia todavía nos presenta varios otros ejemplos de intolerancia a la religión cristiana. En la Europa continental, los anabaptistas -que desarrollaron ideas tenidas radicales tanto de orden religioso y social- tuvieron sus propios mártires y sufrieron 25 años de amarga persecución. En Inglaterra, los cristianos puritanos tuvieron que dejar el país en el siglo 17 en busca de libertad religiosa en las colonias norteamericanas. En Francia, diez mil protestantes franceses fueron masacrados en la noche de San Bartolomé y, incluso después del Edito de Nantes - decreto promulgado en el 1598 por el rey Enrique IV que concedía libertad religiosa a los protestantes -, los hugonotes continuarían siendo perseguidos. Jean Crespin (1520-1572), un abogado, registró la realidad enfrentada por los protestantes franceses en su libro The Martyrologe, un testimonio del sufrimiento de los hugonotes y de los valdenses, así como de la condena de cientos de cristianos a los galés, buques movidos a remos.

Continuará…

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS EN EL MUNDO

Turquía 9 de Junio de 2020

Los ataques hacia cristianos cada vez más frecuentes

En los últimos meses ha habido diferentes lugares de culto y cementerios cristianos atacados, a más de un matrimonio cristiano desaparecido (la mujer fue encontrada sin vida). La educación y propaganda siembra el odio de forma muy amplia a través de libros en la escuela y la televisión.

China 18 de Junio de 2020

La opresión no cesa

La persecución no ha disminuido durante la lucha contra el Covid-19. El gobierno no quiere iglesias visibles, por lo que está retirando cruces y cerrando locales de culto, redirigiendo a los creyentes a iglesias aprobadas por el gobierno donde se predica sobre el "patriotismo"

India Junio 2020

La historia de Ashima

Ella entregó su vida a Cristo de adolescente, por lo que inmediatamente fue expulsada de su aldea por su familia. Por problemas de salud tuvo que volver pero no la recibieron, y fue desheredada, por lo que vivía en un barrio muy marginal. Allí fue violada y agredida. Ella está agradecida a Dios por su cuidado y protección y puestos los ojos en El. Oremos por ella.

.

Cuba 12 de Junio de 2020

El precio de vencer al Covid-19

El control de la pandemia ha tenido un coste muy alto en libertades. El gobierno ha sido muy riguroso con las medidas y para los cristianos se ha agravado una situación que de por sí era ya difícil. Hace unos meses las iglesias eran destruidas sin motivo y los cristianos intimidados y sancionados para prevenir la extensión del evangelio.

La carrera cristiana se corre por fe,
se gana por gracia.
Pan diario

El pecado en el no creyente
es ofensa sobre la Ley de Dios,
pero en el creyente
es ofensa sobre el amor de Dios.

La acción de gracias
se centra en las bendiciones de Dios,
la adoración en su persona.

Medios de comunicación

Cuerpo:	Con el medio ambiente.
Alma:	Conmigo mismo.
Espíritu:	Con Dios.

SALVADOS POR UN RECIEN NACIDO

"Y JEHOVÁ VA DELANTE DE TI; ÉL ESTARÁ CONTIGO, NO TE DEJARÁ, NI TE DESAMPARARÁ; NO TEMAS NI TE INTIMIDES".

Deuteronomio 31:8

Un día visitaba a una pareja de misioneros que vivía en un rincón muy remoto de África. Su pequeña casa estaba situada en un paisaje de ensueño, con una vista magnifica sobre lagos y montañas…

Allí vivían sus seis hijos, el último con tan solo unos meses de edad. "Sígame, me dijo la esposa del misionero, me gustaría contarle una historia…".

"Es muchas veces una carga pesada para un misionero tener una familia numerosa" me confió… Se calló un momento y miró a la niña dormida en sus brazos. Cuando prosiguió, su voz temblaba de emoción. "cuando supe que iba a tener otro hijo, me rebelé contra Dios. Ya teníamos cinco hijos pequeños, y no me parecía justo tener que recibir un sexto. No tenía muy buena salud y la perspectiva de esta nueva maternidad me ponía triste e infeliz".

Mientras hablaba, las lágrimas corrían por sus mejillas. "clamé a Dios: ¿No es, pues, suficiente tener cinco hijos? A veces hasta deseaba que me hiciera perder este bebé.

Luego llegó el momento de dar a luz. Estaba muy débil y no había médicos en los alrededores. No teníamos a nadie para cuidar a los niños; así que mi esposo y yo decidimos ir todos juntos a una ciudad donde había un hospital misionero. Nos quedamos allí hasta el nacimiento del bebé".

La niña empezó a moverse en sus brazos. Era muy graciosa. La voz de la mamá se hizo muy tierna. "cuando regresamos con nuestra recién nacida, supimos que, durante nuestra ausencia, unos guerreros terribles habían hecho una incursión en la región y habían masacrado a todos los blancos. Si hubiéramos estado allí, nos habrían matado también".
Estrechó al bebé contra su pecho. Las lágrimas corrían todavía por su rostro. "Mi niña querida, es Dios quién la mandó para salvarnos la vida. Nunca jamás me rebelaré contra los caminos de Dios".

Del libro AGRADAR AL SEÑOR año 2014
(recopilado por Gloria)

¿SOY YO UNO DE LOS ELEGIDOS?

"Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce al Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo"

(2ª Timoteo 2:3)
2ª Timoteo 2:15-19.

La pregunta de si soy uno de los elegidos o no, tiene a algunas personas atormentadas. Tienen grandes dudas al respeto. Esta inseguridad tiene un efecto tremendo en sus vidas. Sufren. Agonizan sobre esta cuestión.

Lo que dice el texto que estamos considerando es que el sello de Dios tiene dos partes. Una parte es lo que conoce Dios, conoce a los que son suyos. La otra parte es la parte humana, la visible, la vida de la persona que pretende ser de Cristo. No se puede ver lo que pasa dentro de la mente de Dios, esto lo conoce Él. Por lo tanto, nosotros no podemos ir diciendo que esta persona es uno de los elegidos, o aquella no lo es. No es de nuestra incumbencia. No nos compete. Es terreno de Dios. No tenemos la seguridad de nuestra salvación porque Dios nos haya revelado su mente al respecto. Esta parte de nuestra salvación es su responsabilidad. La parte nuestra es apartarnos de la iniquidad.

Entonces, ¿cómo sabemos que una persona, o que yo mismo, sea convertida de verdad? Porque me aparto de la iniquidad. Deseo llevar una vida santa. Esta es la parte visible de la salvación. No podemos ver dentro de la mente de Dios, pero sí podemos ver la vida de las personas, y, si son del Señor, vivirán una vida apartada de pecado. El que practica el pecado de forma regular no es creyente: "Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado" (1ª Juan 3: 2-10).

Si la persona tiene dudas, que elija una vida de separación de iniquidad, que decida ir de peregrinaje a la Ciudad Santa como el personaje en la historia del Peregrino escrita por John Bunyan. Si un creyente cae en iniquidad, pierde su sentido de seguridad de salvación. Ésta se recupera con la confesión de pecado: "Si confesamos nuestros pecados él es fiel y justo para

perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1ª Juan 1:9). La santidad nos da un sentido de seguridad.

"Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios" (Romanos 8:14). El resultado es una vida de santidad. Esto se ve. "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios" (Romanos 8:16). Esto no se ve. No vemos lo que pasa dentro del espíritu de otra persona, y algunas personas no oyen la voz del Espíritu, porque la voz del enemigo, acusándoles, suena más fuerte. Lo que sí es evidente es la vida que llevamos. Por ella sabemos que somos del Señor, porque ponemos de nuestra parte al obedecer al Señor, al obedecer su Palabra, y al evitar el pecado.

Historia del Himno: “Tal Como Soy”

Fue en 1836, que una joven británica hacía preparativos para asistir a un baile a celebrarse en su pueblo. Se llamaba Carlota Elliott y era de buena preparación y presentación. Salió muy entusiasmada para encomendar a su costurera hacerle el traje de gala para esa ocasión especial.

En el camino la joven se encontró con un señor evangélico, amigo de la familia y hombre fiel y sincero. Carlota le saludó y le manifestó el propósito de su diligencia. Con mucho empeño el caballero le habló de la vanidad de la vida y lo engañoso de los placeres de este mundo. Trató de razonar para que ella no fuera, sabiendo que el baile no le haría bien.

La joven, muy enojada, le contestó, "Esto no es asunto suyo," y siguió. El baile se realizó. La dinámica Carlota fue una de las jóvenes más alegres y elogiadas.

Pero, al acostarse, sintió decepción. No estaba satisfecha; se encontraba vacía. Una espina se hincaba en su mente. Su conciencia le perturbaba.

Ese señor siempre se había mostrado cariñoso y la manera tan ruda en que ella le había tratado llenó su pecho de pesar. Ella no quería reconocerlo, pero estaba viendo que él tenía razón. El brillo de este mundo es engaño y vanidad.

Al cabo de tres días de reflexión dolorosa, Carlota Elliott visitó al amigo. Le dijo: "Por días he sido la joven más decepcionada; ahora anhelo encontrar la verdad que usted tiene. ¿Qué debo hacer?"

Por supuesto, el creyente no perdió tiempo en perdonar la conducta tan contraria que la joven había tenido. Con toda sencillez y cariño ese hombre (suizo) le dirigió a la fuente de paz. "Simplemente entrégate, mi hija, al Señor Jesús, el que murió por ti en la cruz." "Tal como eres."

Esto le parecía extraño; ella nunca había entendido que la salvación fuera tan accesible.

"¿Tal como soy? Pero soy mala, indigna. ¿Cómo puede Dios aceptarme?"

"Esto es precisamente lo que tú has tenido que reconocer," fue la respuesta del evangélico. "Puedes ir a Cristo tal como eres."

La joven se sintió abrumada al asimilar la verdad sencilla de esas palabras. Fue a su habitación, dobló sus rodillas y ofreció a Dios su corazón indigno. Pidió el perdón de su pecado y puso fe en Jesús como su Salvador. La señorita vivió más y más el gozo de la salvación. Pensando en su experiencia, empleó su talento para escribir:

Tal como soy sin más decir,
que a otro yo no puedo ir,
y Tú me invitas a venir
Bendito Cristo, vengo a Ti.

Poco podría imaginarse la fama que vendría por su verso. Ella había dado expresión a su experiencia propia, que ha sido la de millones más. ¡Cuántos se han pensado demasiado pecadores, demasiado indignos de recibir la salvación eterna sin hacer nada! ¡Cuántos hay que quieren hacer, pagar, o merecer algo!

Pero la señorita había aprendido bien: Dios acepta a uno tal como es. Cristo recibe a los pecadores y sólo a los que toman ese lugar. "Cristo puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos," (Hebreos 7:25).

Tal como soy sin demorar,
del mal queriéndome librar,
me puedes sólo Tú salvar
Bendito Cristo, vengo a Ti.

Tal como soy en aflicción,
expuesto a muerte, perdición,
buscando vida, paz, perdón
Bendito Cristo, vengo a Ti.

Tal como soy tu grande amor
me vence, y con grato ardor
servirte quiero, mi Señor
Bendito Cristo, vengo a Ti.

LA PRIMERA PERSECUCIÓN DE LA IGLESIA TUVO LUGAR EN EL AÑO 67, BAJO NERÓN

El sexto emperador de Roma. Este monarca reinó por el espacio de cinco años de una manera tolerable, pero luego dio rienda suelta al mayor desenfreno y a las más atroces barbaridades. Entre otros caprichos diabólicos, ordenó que la ciudad de Roma fuera incendiada, orden que fue cumplida por sus oficiales, guardas y siervos. Mientras la ciudad imperial estaba en llamas, subió a la torre de Mecenas, tocando la lira y cantando el cántico del incendio de Troya, declarando abiertamente que «deseaba la ruina de todas las cosas antes que su muerte». Además del gran edificio del Circo, muchos otros palacios y casas quedaron destruidos; varios miles de personas perecieron en las llamas, o se ahogaron en el humo, o quedaron sepultados bajo las ruinas. Este terrible incendio duró nueve años. Cuando Nerón descubrió que, su conducta era intensamente censurada y, que era objeto de un profundo odio, decidió inculpar a los cristianos, a la vez para excusarse y para aprovechar la oportunidad para llenar su mirada con nuevas crueldades. Ésta fue la causa de la primera persecución; y las brutalidades cometidas contra los cristianos fueron tales que incluso movieron a los mismos romanos a compasión. Nerón incluso refinó sus crueldades e inventó todo tipo de castigos contra los cristianos, que pudiera inventar la más infernal imaginación. En particular, hizo que algunos fueran cosidos en pieles de animales silvestres, arrojándolos a los perros hasta que expiraran; a otros los vistió de camisas atiesadas con cera, atándolos a postes, y los encendió en sus jardines, para iluminarlos. Esta persecución fue general por todo el Imperio Romano; pero más bien aumentó que disminuyó el espíritu del cristianismo. Fue durante esta persecución que fueron martirizados los apóstoles Pablo y Pedro. A sus nombres se pueden añadir Erasto, tesorero de Corinto; Aristarco, el macedonio, y Trófimo, de Éfeso, convertido por Pablo y su colaborador, así como Josés, comúnmente llamado Barsabás, y Ananías, obispo de Damasco; cada uno de los Setenta.

LA SEGUNDA PERSECUCIÓN, BAJO DOMICIANO, EL 81 D.C

El emperador Domiciano, de natural inclinado a la crueldad, dio muerte primero a su hermano, y luego suscitó la segunda persecución contra los cristianos. En su furor dio muerte a algunos senadores romanos, a algunos por malicia y a otros para confiscar sus fincas. Luego mandó que todos los pertenecientes al linaje de David fueran ejecutados. Entre los numerosos mártires que sufrieron durante esta persecución estaban Simeón, obispo de Jerusalén, que fue crucificado, y el apóstol Juan, que fue hervido en aceite, y luego desterrado a Patmos. Flavia, hija de un senador romano, fue asimismo desterrada al Ponto; y se dictó una ley diciendo: «Que ningún cristiano, una vez traído ante un tribunal, quede exento de

castigo sin que renuncie a su religión». Durante este reinado se redactaron varias historias inventadas, con el fin de dañar a los cristianos. Tal era el apasionamiento de los paganos que, si cualquier hambre, epidemia o terremotos asolaban cualquiera de las provincias romanas, se achacaba a los cristianos. Estas persecuciones contra los cristianos aumentaron el número de informadores y muchos, movidos por la codicia, testificaron en falso contra las vidas de los inocentes. Otra dificultad fue que cuando cualquier cristiano era llevado ante los tribunales, se le sometía a un juramento de prueba, y si rehusaban tomarlo, se le sentenciaba a muerte, mientras que, si se confesaban cristianos, la sentencia era la misma. Los siguientes fueron los más destacables entre los numerosos mártires que sufrieron durante esta persecución.

Dionisio, el areopagita, era ateniense de nacimiento y fue instruido en toda la literatura útil y estética de Grecia. Viajó luego a Egipto para estudiar astronomía, e hizo observaciones muy precisas del gran eclipse sobrenatural que tuvo lugar en el tiempo de la crucifixión de nuestro Salvador. La santidad de su forma de vivir y la pureza de sus maneras le recomendaron de tal manera ante los cristianos en general, que fue designado obispo de Atenas. Nicodemo, un benevolente cristiano de alguna distinción, sufrió en Roma durante el furor de la persecución de Domiciano. Protasio y Gervasio fueron martirizados en Milán. Timoteo, el célebre discípulo del apóstol Pablo, fue obispo de Éfeso, donde gobernó celosamente la Iglesia hasta el 97 d.C. En este tiempo, cuando los paganos estaban para celebrar una fiesta llamada Catagogión, Timoteo, enfrentándose a la procesión, los reprende severamente por su ridícula idolatría, lo que exasperó de tal manera al pueblo, que cayeron sobre él con palos y lo apalizaron de manera tan terrible, que expiró dos das después por efecto de los golpes.

LA TERCERA PERSECUCIÓN, BAJO TRAJANO, 108 D.C.

En la tercera persecución, Plinio el Joven, hombre erudito y famoso, viendo la lamentable matanza de cristianos, y movido por ella a compasión, escribió a Trajano, comunicándole que había muchos miles de ellos que eran muertos a diario, que no habían hecho nada contrario a las leyes de Roma, por lo que no merecían persecución. «Todo lo que ellos contaban acerca de su crimen o error (como se tenga que llamar) sólo consista en esto: que solían reunirse en determinado día antes del amanecer, y repetir juntos una oración compuesta en honor de Cristo como Dios, y a comprometerse por obligación no ciertamente a cometer maldad alguna, sino al contrario, a nunca cometer hurtos, robos o adulterio, a nunca falsear su palabra, a nunca defraudar a nadie; después de lo cual era costumbre separarse, y volverse a reunir después para participar en común de una comida inocente.» En esta persecución sufrieron el bienaventurado mártir Ignacio, que es tenido en gran reverencia entre muchos.

Este Ignacio había sido designado al obispado de Antioquia, siguiendo a Pedro en sucesión. Algunos dicen que, al ser enviado de Siria a Roma, porque profesaba a Cristo, fue entregado a las fieras para ser devorado. También se dice de él, que cuando pasó por Asia [la actual Turquía], estando bajo el más estricto cuidado de sus guardianes, fortaleció y confirmó a las iglesias por todas las ciudades por donde pasaba, tanto con sus exhortaciones como predicando la Palabra de Dios. Así, habiendo llegado a Esmirna, escribió a la Iglesia de Roma, exhortándoles para que no emplearan medio alguno para liberarle de su martirio, no fuera que le privaran de aquello que más anhelaba y esperaba. «Ahora comienzo a ser un discípulo. Nada me importa de las cosas visibles o invisibles, para poder solo ganar a Cristo. ¡Que el fuego y la cruz, que manadas de bestias salvajes, que la rotura de los huesos y el desgarramiento de todo el cuerpo, y que toda la malicia del diablo vengan sobre mí; ¡sea así, si sólo puedo ganar a Cristo Jesús!» E incluso cuando fue sentenciado a ser echado a las fieras, tal era el ardiente deseo que tenia de padecer, que decía, cada vez que oía rugir a los leones: «Soy el trigo de Cristo; voy a ser molido con los dientes de fieras salvajes para que pueda ser hallado pan puro». Adriano, el sucesor de Trajano, prosiguió esta tercera persecución con tanta severidad como su antecesor. Alrededor de este tiempo fueron martirizados Alejandro, obispo de Roma, y sus dos diáconos; también Quirino y Hermes, con sus familias; Zeno, un noble romano, y alrededor de diez mil otros cristianos. Muchos fueron crucificados en el Monte Ararat, coronados de espinas, siendo traspasados con lanzas, en imitación de la pasión de Cristo. Eustaquio, un valiente comandante romano, con muchos éxitos militares, recibió la orden de parte del emperador de unirse a un sacrificio idolátrico para celebrar algunas de sus propias victorias. Pero su fe (pues era cristiano de corazón) era tanto más grande que su vanidad, que rehusó noblemente. Enfurecido por esta negativa, el desagradecido emperador olvidó los servicios de este diestro comandante, y ordenó su martirio y el de toda su familia. En el martirio de Faustines y Jovitas, que eran hermanos y ciudadanos de Brescia, tantos fueron sus padecimientos y tan grande su paciencia, que el Calocerío, un pagano, contemplándolos, quedó absorto de admiración y exclamó, en un arrebato: «¡Grande es el Dios de los cristianos!», por lo cual fue prendido y se le hizo sufrir pareja suerte. Muchas otras crueldades y rigores tuvieron que sufrir los cristianos, hasta que Quadratus, obispo de Atenas, hizo una erudita apología en su favor delante del emperador, que estaba entonces presente, y Arístides, un filósofo de la misma ciudad, escribió una elegante epístola, lo que llevó a Adriano a disminuir su severidad y a ceder en favor de ellos. Adriano, al morir en el 138 d.C., fue sucedido por Antonino Pío, uno de los más gentiles monarcas que jamás reinara y que detuvo las persecuciones contra los cristianos.

Recordando nuestra razón para el gozo del Señor en nosotros

1 Tes.5:16-18 Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

En este texto hay tres imperativos:
1) Gozaos siempre,
2) Orad continuamente y …
3) Agradeced universalmente.

Y acaba diciendo que "***Ésta es la voluntad de Dios***".
Claramente conlleva la expectación de gozar la comunión fraternal, pero lo difícil es: ***Siempre*** (en todo momento de forma permanente, sin cesar, en todo).

Recordemos quien escribía y a quienes las escribía:

- **Pablo** era quien escribía, de quien por él mismo sabemos:

2ªCor.11:23-29 ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?

- Escribía **a los tesalonicenses**, quienes estaban sufriendo la oposición de los judíos, así como de las autoridades y de sus propios familiares y conocidos.

1 Tes 1:6 Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo,

¿Cómo podemos cuando todo mal? Porque nuestro gozo está en el Señor:

1 P.1:8 a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso;

Gozo, que no es incompatible con la tristeza:

2 Cor.6:10 como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.
Ro.5:3, Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;

Porque no depende de lo que tenemos, sino de lo que somos:
1) de lo que Espíritu obra en nosotros.
2) Depende de que Dios se vale de las circunstancias para transformarnos a su imagen, para bien …
… y que no somos llamados a sufrir en vano.
La visión de la vida, condicionará el gozo:

Mt.6:33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

sabiendo que el Padre se ocupa de todas nuestras circunstancias.
Y a todo esto podemos añadir la comunión con nuestros hermanos.
Si no es así el problema no está en nuestras circunstancias, ni en nuestro entorno, sino en nosotros.
Hundirse sería una miopía muy grande, por no ver las glorias o por no valorarlas.
¿Nos regocijamos siempre? En Él es viable.

(Apuntes tomados por Andreu del devocional compartido por David Burt en zoom, el 25 de mayo de 2020)

50
TRATADOS EVANGELÍSTICOS

RECHAZO ANTICIPADO

Y como Él hubo llegado a la otra ribera al país de los gergesenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, fieros en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. Y he aquí clamaron, diciendo: ¿Qué tenemos contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá a molestarnos antes de tiempo? Y estaba lejos de ellos un hato de muchos puercos paciendo y los demonios le rogaron, diciendo: Si nos echas, permítenos ir a aquel hato de puercos, y les dijo: Id, y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de puercos; y he aquí, todo el hato de los puercos se precipitó de un despeñadero al mar, y murieron en las aguas, y los porqueros huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados, y he aquí, toda la ciudad salió a encontrar a Jesús, y cuando le vieron, le rogaban que saliese de sus términos.

Mateo 8:28-34

Cierta vez Jesús liberó a dos personas endemoniadas. Estos dos endemoniados eran conocidos en su tierra, por su agresividad, y tal era, que unos de los caminos, donde habitaban estas dos personas, no se podía pasar sin correr peligro de muerte. Los demonios sabían que ante la presencia "del Hijo de Dios" iban a ser expulsados y le piden a Jesús que les deje ir a un hato de cerdos, que estaba por la zona. La posesión demoniaca en estos animales no duró mucho, ya que estos mismos cerdos se tiraron a un precipicio, muriendo ahogados en el mar. En cambio, estos dos hombres ya se encontraban en su sano juicio, ya que habían sido liberados por el poder de Cristo. ¿Acaso no era de esperar que la ciudad cercana donde fue hecho esta poderosa señal de Dios, la gente saliera a recibir a Cristo, sabiendo que este era "un enviado de Dios"? Pero la Biblia nos dice, que esta gente salió fuera de la ciudad, ¡antes que Cristo entrase a predicar... para no dejarlo entrar! Es decir, no solamente le negaron la entrada a Cristo, sino que le pidieron que se fuera bien lejos de su ciudad.

Esta gente, en vez de analizar el notable hecho que lleva a cabo Cristo y, en vez de ponerse a considerar que en Jesús estaba el poder de Dios, y que seguramente Dios quería hacer llegar su mensaje a tal ciudad..., por las dudas realizan un "rechazo anticipado". Este "rechazo anticipado" consiste en ni siquiera dejar hablar a Cristo para escuchar su mensaje. Ellos notaron un hecho no compatible con su discernimiento humano y, en vez de averiguar "la obra de Dios" en el hecho, rechazaron anticipadamente cualquier contacto con el Hijo de Dios: Jesús.

¿Has rechazado en tu vida cualquier cosa que tenga que ver con Dios por temor a lo desconocido? ¿Acaso no te han hablado muchas veces de Cristo, pero rechazaste el mensaje al instante, sin ningún análisis previo, porque a tu parecer esto "no va de acuerdo a tu vida? ¡Cuántas veces Dios se acerca a ti de diferentes maneras, pero tu rechazo anticipado impide que conozcas el mensaje de salvación que hay en Cristo Jesús! ¿Que harás con este escrito que hoy llega de parte de Dios a tu corazón? ¿Lo rechazaras, lo borrarás y seguirás como siempre? O por el contrario, ¿te pondrás a pensar seriamente qué significa Cristo, para tu vida...? Los ciudadanos gergesenos no quisieron averiguar quién era Cristo, por lo tanto, perdieron la oportunidad de conocer al Salvador. ¡Tú no pierdas la oportunidad de que Cristo se acerque a ti! Como hace más de 2000 años, Cristo se presenta a cada persona diciendo: (Mateo 4:17) “Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.”

Dios quiere salvarte, porque si no te arrepientes de tus pecados, estás condenado. ¿Sabes cuál es el destino de tu alma? ¿Sabes el significado de la muerte de Cristo en la cruz por ti? ¿Sabes cuál es la salvación que Dios preparó para ti? ... no resistas más y ve al encuentro de Dios, y busca en su Palabra, la Biblia, el camino que te conduce a Cristo. Si has leído hasta esta última línea, es porque no has realizado al menos un "rechazo anticipado". Ruego a Dios que no le rechaces.... y que hoy te encuentres con Él.

Y me buscaréis y hallaréis,
porque me buscaréis de todo vuestro corazón.
Jeremías 2 9:13

RINCÓN DEL PASTOR

Concluía en el número anterior recordando que:

DIOS PROMETE POR SU PALABRA

Bendición para el que persevere, individualmente y como iglesia:

1) Por haber pasado la prueba
2) Por haber sido guardados en fidelidad
3) Por haber podido entrar por la limpieza en la sangre de Cristo

Recordando, asimismo, cómo necesitamos permanecer en la comunión fraternal, que es en Cristo y en su palabra iluminada por el Espíritu, a fin de enriquecernos en el crecimiento contino del conocimiento del Señor, con el anhelo de ser recibidos en gloria y ser recibidos entrando por portales de esplendor.

Y ahora damos muchas gracias al Señor, que en medio de esta situación de confinamiento nos está permitiendo gozar de aquellas cosas básicas que el Señor dio a su iglesia desde el primer día, en Pentecostés y que, salvando todas las distancias, pasados 20 siglos y por medio de los avances en tecnología, podemos estar gozando fraternalmente en el zoom de la iglesia en Montornés.

Así que, recibiendo bien su palabra, sigamos su experiencia y ejemplo:

Hch.2:42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

¡Eben-ezer!

Hasta aquí, desde el domingo 15 de marzo, el Señor nos lo ha ido concediendo cada día ininterrumpidamente …

Y ahora imitando al apóstol Pablo en su carta a los romanos, recordamos a nuestros hermanos por casas y por nombres. Por todos ellos doy muchas gracias al Señor:

- **De la casa de Montornés**:
Las familias Chamorro, Fernández, Luzón, Navarro, Panduro, Rovira, Sánchez con Rosa, Summers, Abigail y Caleb, Jorge y familia, Eudald, Eulalia.

- **De la "casa" de David** y Marga, Casimiro y Angelita, Marian e Isabel.

- **De la casa de Argentona**: Lola y José Manuel.

- **De la casa de Ávila**: Luis y Esme, Luis y Raquel, Roberto y Vanesa.

- **De Colombia**: Oscar y Angélica.

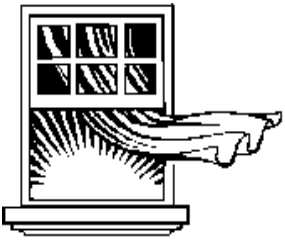
- **De Chile**: Sergio y familia (Miriam y Bastian).

- **De Ecuador**: Luis Panduro y familia.

- **De Tenerife**: Samuel.

R60 Fil.1:3-6 Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;
R60 2 Cor.13:14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén

Andreu



VENTANAL DE WATCHMAN NEE

---------- Los ataques de Satanás ----------

El enemigo procura confinar la vida de los santos dentro del alma y apagar su espíritu. Puede *dar sensaciones físicas a los creyentes y llenar su mente de pensamientos descarriados. Por* este *medio confundir* de lo *verdadero.* En la confusión, *los hijos de Dios son incapaces de distinguir entre lo que es del espíritu y lo que es del alma. Satanás reconoce bien que las victorias de los creyentes descansan en el hecho de que sepan* "discernir"*. ¡Cuántos hay que ignoran este principio!*

En tal conflicto espiritual los cristianos nunca deben asumir que sus pensamientos tienen que ser rectos porque han orado ya sobre ellos. Es un error considerar que toda noción que nos viene en la oración ha de proceder de Dios. Parece que consideramos que la oración tiene que hacer recto lo torcido y que todo aquello por lo que hemos orado tiene que ser recto. Es verdad, hemos procurado obtener la voluntad de Dios, pero esto no significa por necesidad que ya la conozcamos.

Satanás emplea aun medidas más radicales en contra de los creyentes, que seducirlos para que vivan por el alma en vez de seguir el espíritu. Va a promover *sentimientos engañosos, para confundir. Los que son espirituales deberían poseer el conocimiento espiritual, de modo que todos sus movimientos fueran gobernados por el* Espíritu*. No deberían obrar de modo impulsivo, conforme a pensamientos volubles o emociones pasajeras. Nunca deberían obrar apresuradamente. Toda acción debe ser escudriñada con penetración espiritual, a fin de que sólo lo que es aprobado por el conocimiento del espíritu sea permitido.*

El examinar y probar nuestro modo de andar es muy importante para seguir al espíritu.

¿TESTIMONIO DE VIDA O TESTIMONIO DE PALABRA?

En realidad, es tan absurdo plantear esta cuestión como preguntar; ¿cuál es el ala más indispensable de un avión? De la misma manera que un avión no vuela sin las dos alas, la evangelización no es eficaz si la vida y la palabra del creyente no se complementan. Una vida ejemplar pueda causar admiración, pero sin el testimonio verbal no lleva a nadie a Cristo. En cambio, un testimonio verbal es inútil e incluso contraproducente si esta contradicho por una vida inconsecuente. Son pocos los mandatos específicos a la evangelización en el Nuevo Testamento precisamente porque el testimonio verbal se concebía como una extensión normal del testimonio vivido, un aspecto totalmente natural de la vida cristiana. En vez de "hacer evangelización" como una actividad "especial" los primeros cristianos comprendían que toda su vivencia en la sociedad era un acto de testimonio.

Como consecuencia vemos que siempre hay una relación estrecha entre el testimonio hablado y la conducta (Marcos 5:13 – Filipenses 2:14-16 – Colosenses 4:5-6). Nosotros en cambio hemos hecho una especie de divorcio entre ambos, de forma que según nuestra mentalidad la evangelización casi se reduce a una serie de actividades especiales, que nada tienen que ver con la vida normal cotidiana.

En realidad, este divorcio es consecuencia de otro divorcio mayor que hemos hecho entre "la vida espiritual" y "la vida secular". Este segundo divorcio nos lleva, no solo a ser poco consecuentes con nuestra fe en "la vida secular", sino también a no pensar "cristianamente" sobre los temas que allí se nos plantean. Ni pensamos con un criterio cristiano acerca de los estudios, la política, situaciones sociales, el cine, los deportes, la vida familiar, etc., ni vivimos, por supuesto, conforme a las conclusiones que habríamos sacado si nos hubiésemos dedicado a pensar. Como consecuencia no se ve que seamos distintos de los demás, ni en nuestra vivencia, ni en nuestros criterios. En cambio, si nuestros criterios fuesen realmente cristianos y "diferentes", ya tendíamos un punto de partida para conversaciones espontaneas acerca del Señor. No siendo así, tenemos que recurrir a formas artificiales de introducir nuestras temáticas evangelistas.

Otro factor que nos complica bastante la cuestión de nuestro testimonio es la falta de contacto normal con no-cristianos. En parte se debe a la clase de sociedad en la que vivimos, pero en parte también a nuestra propia mentalidad de ghetto. Nos resulta más cómodo que nuestra vida gire

alrededor de una serie de amistades creyentes y actividades eclesiásticas. Pero una evangelización eficaz solo es posible si realmente vivimos “en el mundo”. Juan 17:15-16 indica que no debemos vivir apartados de los no-cristianos. Para muchos de nosotros un problema fundamental de la evangelización es que no tenemos amigos que no sean cristianos. Como consecuencia nos sentimos incomodos entre los inconversos y torpes en nuestro trato con ellos.

A veces nuestro aislamiento se debe a una comprensión equivocada de lo que es la “separación del mundo”. Debemos separarnos del pecado, pero no del pecador (1ª Corintios 5:9-10 - 10:23-32). A Jesús se le conocía como amigo de los publicanos y pecadores (Lucas 5:30 - 7:34 - 15:2). No hay peligros insuperables en esta fase de contactos, siempre que vayamos protegidos por una comunión autentica con Dios y con otros creyentes. En cambio hay peligros gravísimos, si nos abrigamos en un proteccionismo exagerado, que nos aparte de los no-cristianos; deshonramos a Dios, porque una fe tan frágil, que no es capaz de enfrentarse con la realidad del contacto social, es una fe dudosa y raquítica; impedimos que otros reciban la vida eterna, porque escondemos de ellos el Evangelio; y perdemos toda una dimensión de la vida cristiana, porque es en medio de la lucha implícita en el contacto social que la oración, el estudio bíblico y la comunión adquieren para nosotros su valor. Somos llamado por Cristo a ser sal y luz en medio de nuestra sociedad, y solo habremos cumplido este cometido cuando la gente vean nuestras buenas obras y oigan nuestro mensaje.

Tomado del libro: ¿Y cómo creerán? De David F. Burt
Recopilado por Gloria de: Església Evangèlica Baptista de Gracia